

Escuela de Agroecología de Antioquia

Estrategia conjunta de diferentes organizaciones

Guillermo Yepes Jaramillo *
Mauricio Gallego **

Los sistemas de producción agropecuaria desarrollados en laderas, altiplanos y valles andinos del departamento de Antioquia se han hecho insostenibles, tanto por los ritmos de explotación y extracción sin reposición de los recursos naturales, como por las concepciones de la educación formal y no formal impartida tradicionalmente, que no le han proporcionado a la población rural elementos adecuados ni suficientes para afrontar los problemas de su propio desarrollo, y de manera contraproducente, han contribuido a generar un mayor deterioro del ambiente y la economía.

La ausencia de sostenibilidad se agudiza porque la mayor parte de familias agricultoras realizan sus actividades productivas en ecosistemas frágiles, presionados por amenazas externas como la competitividad y el libre mercado, además de los enormes problemas internos de orden social y económico que generan un ambiente propicio para agravar el problema ambiental rural.

Frente a esta situación, las actuaciones del Estado para promover modelos alternativos de desarrollo —como la agricultura ecológica— se han limitado a propuestas elitizantes y tecnicistas; orientadas en gran medida al manejo biológico de plagas y enfermedades y a ejecutar acciones improcedentes frente a las relaciones de protección y respeto que la población debe sostener con la naturaleza.



Hacia una escuela de agro ecología

En el año 2002, diferentes organizaciones no gubernamentales del departamento de Antioquia asumieron la iniciativa de fortalecer los procesos de educación rural, a través de la estrategia de creación de centros de formación de campesino a campesino, fundamentada en el rol del promotor rural. Se asumió en conjunto el compromiso de coordinar esfuerzos hacia la creación de una escuela de agro ecología.

La propuesta elaborada reunió las experiencias en temas de educación agro ecológica de *diferentes* organizaciones, pues se asumía que la gran fortaleza de la propuesta era el conocimiento del territorio y las capacidades instaladas individuales del campesinado y de las organizaciones que impulsoras de los procesos agroecológicos. En tal sentido, dicha escuela no podría ser el proyecto de una sino de un cúmulo de organizaciones, lo que implicó adelantar un intenso trabajo organizativo con el fin de asumir la iniciativa conjuntamente.

El primer acuerdo logrado fue que la escuela no tuviera una ubicación espacial en particular, sino que alcanzara cierta ubicuidad haciendo presencia en las distintas regiones donde se concentran las experiencias de los promotores campesinos y de las organizaciones que los agrupan.

La propuesta inicial de creación de una escuela fue formulada por la Red Colombiana de Agricultura Biológica (RE CAB) en un proceso que se prolongó entre 2002 y 2005, cuando fueron convocadas diferentes organizaciones sociales e instituciones estatales, tras la decisión de concluir la formulación.

Una vez retomado el proceso, se elaboró una propuesta y se puso en consideración de las organizaciones, con el fin de iniciar la gestión financiera.

Componentes de la escuela

1. Formación

En la fase inicial se busca conformar una red de treinta Centros de Formación de Campesino a Campesino. La mayoría de estas experiencias han estado inmersas en procesos organizativos a partir de metodologías participativas validadas por diferentes ongs. Estos centros son unidades familiares campesinas, que requieren adecuarse con una infraestructura básica para impulsar procesos productivos agropecuarios de carácter ecológico y desde los cuales se implementen y validen experiencias y metodologías de formación. En la actualidad, son muchas las organizaciones campesinas, ongs y aún secretarías de agricultura que fundamentan sus propuestas en estas metodologías orientadas hacia la formación de promotores locales. A partir del trabajo de éstos se han posicionado procesos de reconversión agro ecológica, en medio del

desestímulo a la producción de economía campesina en distintas regiones del departamento.

La formación se impartirá desde los distintos centros donde se desarrollen experiencias productivas y no desde sólo uno de ellos, cuidando que la propuesta sea lo más integral posible, de tal manera que las tareas iniciales para esos escenarios educativos se centren en la formulación de los currículos especializados para cada región; la construcción y diseño de módulos especializados; la conformación de equipos humanos y la adecuación de materiales apropiados.

2. Desarrollo científico-técnico

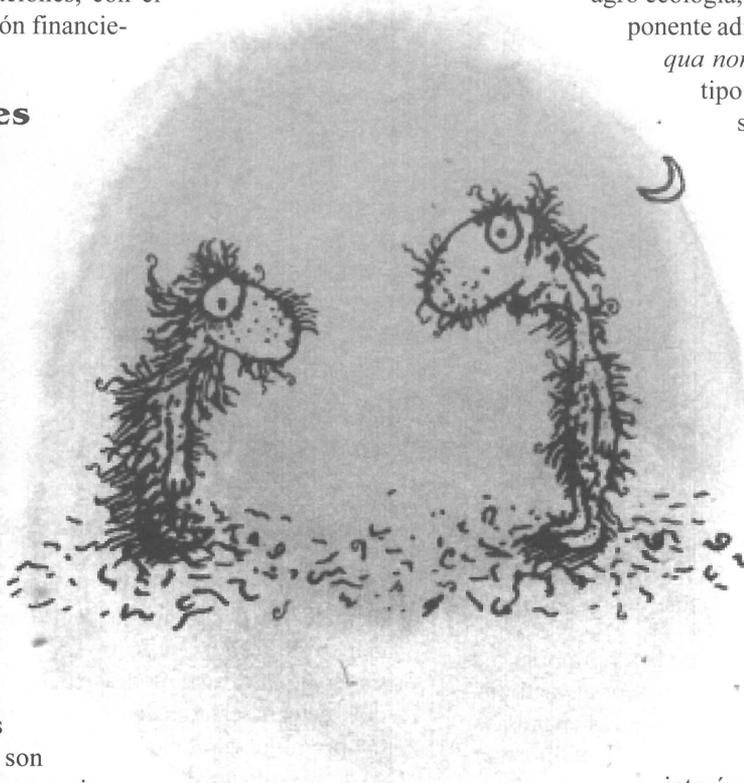
Se considera que para adquirir conocimiento en agro ecología, la investigación no es un componente adicional, sino una condición *sine qua non*. En este escenario, cualquier tipo de tecnología requiere procesos de adaptación y validación, sobre todo si recordamos que la agro ecología es una agricultura de principios y no de técnicas o recetas que recomienden venenos para cada enfermedad y cada plaga.

La propuesta considera sistematizar el conocimiento generado en los escenarios de producción campesina y enriquecerlo mediante tecnologías para la investigación participativa. También considera construir una agenda de investigación que recoja los intereses y prioridades de los campesinos para atraer el interés académico de instituciones especializadas.

3. Organización y consolidación

Sostenibilidad y organización son dos elementos que condicionan el inicio del proyecto, por lo cual éste debe estar construido colectivamente, ya que se trabaja con familias campesinas que viven de la agricultura, medio único del cual depende su sustento.

La sostenibilidad no se logra solamente en los procesos técnicos de transformación predial, sino que incluye la organización y el fortalecimiento de la capacidad de pla-





nificación para el desarrollo local. En síntesis, el proyecto promueve la apropiación de la agro ecología desde la práctica cotidiana; lo que implica participar en procesos locales de economía solidaria, organización comunitaria, mercados verdes, comercio justo, iniciativas socio empresariales, conservación, recuperación e intercambio de material genético, participación equitativa de las mujeres e incluso, formación para la incidencia en la políti-

ca local. Estos componentes trascienden la mera intervención física sobre los predios y requieren de procesos organizativos debidamente planificados. En este sentido, se pretende que los promotores formados y las familias vinculadas de forma directa (unas noventa), se puedan articular a un proceso de red regional, con el fin de romper su aislamiento geográfico, para potenciar su capacidad de gestión de la agro ecología local y regionalmente.



Sobre los autores:

* *Ingeniero Agrónomo, Corporación CIER*

** *Comunicador Social, Red Colombiana de Agricultura Biológica (RECAB)*